La narrativa peninsular desde 1975 hasta hoy. Principales tendencias:

Almudena Grandes, Antonio Muñoz Molina, Eduardo Mendoza y Rosa Montero

1. La narrativa desde 1975: Rasgos generales y principales tendencias

La novela experimental dominante desde la década de los 60 exigía un lector extremadamente formado, buen conocedor de las técnicas narrativas de la vanguardia y dispuesto a enfrentarse a enormes dificultades de interpretación. Ello provocó un claro divorcio entre los novelistas y los lectores, ya que el público general no podía entender este tipo de novela. Como reacción frente a esta situación, hacia finales de los 70 algunos novelistas se plantean la necesidad de recuperar los elementos fundamentales del relato, sobre todo la existencia de un argumento y unos personajes bien definidos. En este cambio de rumbo es crucial la publicación en 1975 de *La verdad sobre el caso Savolta*, de Eduardo Mendoza, novela que contiene elementos experimentales pero que concede una gran importancia a la trama.

La búsqueda de nuevos caminos narrativos coincidirá en estos años con la recuperación de la democracia, el consiguiente final de la censura y la ampliación de los horizontes de la sociedad española en todos los niveles. Desde entonces los lectores tendrán a su disposición una oferta literaria enormemente variada.

Además de la recuperación por el gusto de contar historias y la proliferación de corrientes y subgéneros diversos, otros elementos destacables de la narrativa desde 1975 son el progresivo aumento de escritoras que destacan y son reconocidas (proceso iniciado con autoras ya consagradas en generaciones anteriores como Carmen Laforet, Ana María Matute o Carmen Martín Gaité) y la gran importancia que cobra también en la literatura española, como ha venido sucediendo en la narrativa universal, el subgénero narrativo del cuento. Por otra parte, la expansión de los grupos editoriales y la proliferación de premios literarios, ligados en algunos casos a los intereses comerciales de las empresas editoras, contribuirán asimismo a la promoción de autores y obras. Finalmente, hay que tener en cuenta la contribución de las adaptaciones cinematográficas de algunas obras a la difusión de las mismas.

Las principales tendencias temáticas o corrientes que podemos reconocer en la narrativa española desde 1975, no siempre individualizables con claridad, son las siguientes:

- **Novela histórica:** Se trata de novelas situadas en el pasado histórico que recrean hechos realmente sucedidos o que inventan ficciones que se enmarcan en él. En cualquiera de los casos se busca una recreación realista o, al menos, verosímil del pasado. Es uno de los subgéneros de mayor éxito comercial desde los años 80 y en él podemos situar varias de las novelas de **Arturo Pérez Reverte** (como las integrantes de la serie de *Las aventuras del capitán Alatriste* (1996- 2011), ambientadas en la España del Siglo de Oro), *La vieja sirena* (1990) de **José Luis Sampedro** (cuya acción transcurre en la Alejandría del siglo III), *Urraca* (2000) de Lourdes Ortiz (ambientada en la Edad Media), etc.

Dentro de esta corriente forman un subgrupo específico y muy nutrido las novelas ambientadas en la Guerra Civil española y en la posguerra. Es el caso de novelas como *Luna de lobos* (1985) de **Julio Llamazares**, *Soldados de Salamina* (2001) de **Javier Cercas**, *Las trece rosas* (2003) de Jesús Ferrero; o del libro de relatos *Los girasoles ciegos* (2004) de **Al-**

berto Méndez. Aquí se integra también, por supuesto, toda la serie de novelas de los *Episodios de una guerra interminable* de **Almudena Grandes**, iniciada en 2010 con *Inés y la alegría*.

- **Novela negra y policíaca:** Las novelas ambientadas en el mundo de la delincuencia y que tienen a un investigador como protagonista constituyen uno de los subgéneros de mayor éxito en las últimas décadas. En los años 70 **Manuel Vázquez Montalbán** comenzó una serie de novelas policíacas protagonizadas por el detective Pepe Carvalho entre las que destacan *Los mares del sur* (1979) o *Asesinato en el Comité Central* (1981). Vázquez Montalbán dignificó un género que en la literatura española había estado asociado con la subliteratura otorgándole la calidad literaria que poseía en otras tradiciones como la inglesa o la norteamericana. Otros autores importantes que han escrito novelas de este género son **Antonio Muñoz Molina** (*El invierno en Lisboa*, 1987; *Beltenebros*, 1989), **Soledad Puértolas** (*El bandido doblemente armado*, 1980) y **Lorenzo Silva**, creador de una serie narrativa protagonizada por dos guardias civiles: el sargento Rubén Bevilacqua y la agente Virginia Chamorro (p.e. *El alquimista impaciente*, 2000). *La verdad sobre el caso Savolta*, como veremos, tiene también un importante componente negro y policíaco.

La novela negra puede combinarse con otras tendencias. Así, como veremos, varias novelas de **Eduardo Mendoza**, como *El misterio de la cripta embrujada* (1978), están protagonizadas por un perturbado que se ve inmerso en distintos enredos policíacos y combinan el género negro con la novela de humor. Por otra parte, la serie de novelas de Pérez Reverte iniciada con *Falcó* (2016) funde el género negro con la ambientación histórica en la Guerra Civil española. Y Rosa Montero comenzó con *Lágrimas en la lluvia* (2011) una trilogía que tiene como protagonista a la “replicante” o “tecnodetective” Bruna Husky (una androide), fusionando así el género negro con la ciencia ficción.

- **Novela de aventuras:** Integra ingredientes como la intriga, el suspense, la sentimentalidad y, muy frecuentemente, la ambientación histórica, por lo que muchas de estas novelas son al tiempo novelas históricas. Como ejemplos representativos se pueden citar novelas de **Arturo Pérez Reverte** como *El maestro de esgrima* (1988) o *La tabla de Flandes* (1990); o *La sombra del viento* (2001), de **Carlos Ruiz Zafón**, inicio de la serie *El cementerio de los libros olvidados*, un éxito internacional de ventas.
- **Novela testimonial y de realismo crítico y social:** Refleja el conflicto entre los protagonistas y el mundo que los rodea ofreciendo una visión crítica y comprometida de la realidad contemporánea. Pueden considerarse novelas representativas de esta tendencia *Crematorio* (2007), de **Rafael Chirbes** (sobre la especulación y la burbuja inmobiliaria) o *Patria* (2016), de **Fernando Aramburu** (sobre el terrorismo de ETA y sus consecuencias en la sociedad vasca). En esta corriente se podrían incluir también, como una subcorriente con rasgos específicos, las novelas que retratan la vida de los jóvenes en ciertos ambientes urbanos, como sucede en *Héroes* (1993) de Ray Loriga o en *Historias del Kronen* (1994), de **José Ángel Mañas**.
- **Novela intimista:** Son novelas protagonizadas por personajes urbanos de mediana edad, habitualmente desconcertados o angustiados, cuyos problemas íntimos constituyen el núcleo del relato: la propia identidad, el amor, la soledad o la incomunicación. Ejemplos de este tipo de novela son *La soledad era esto* (1990) de Juan José Millás, *El padre de Blancanieves*

(2007) de Belén Gopegui, *Juegos de la edad tardía* (1989) de **Luis Landero**, o toda la obra de **Javier Marías**, en la que destacan novelas como *Corazón tan blanco* (1992) o *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994).

- **Novela erótica:** Tuvo gran éxito sobre todo en los años 89 y 90, lo que se reflejó en la existencia de un prestigioso premio literario específico, *La sonrisa vertical*, otorgado entre 1979 y 2004. Una de las novelas más importantes de este subgénero es *Las edades de Lulú* (1989) de **Almudena Grandes**.
- **Novela alegórica, mítica y fantástica:** Se trata de novelas que incorporan elementos irracionales, fantásticos, oníricos y simbólicos. Dentro de esta corriente destaca la obra de **Luis Mateo Díez**, una de cuyas obras más conocidas es *La fuente de la edad* (1986).
- **Novela metaficcional:** Se trata de una novela que aborda el propio arte de narrar y cuyo protagonista suele ser, por tanto, un escritor. En esta corriente se pueden incluir obras como *Fragmentos del apocalipsis* (1977), de Gonzalo Torrente Ballester, o *Gramática parda* (1982) de Juan García Hortelano (escritores ambos pertenecientes a generaciones anteriores y ya consagrados). En cuanto a los nuevos autores, destaca en esta tendencia **Enrique Vila-Matas**, autor de obras metaficcionales como *Bartleby y compañía* (2000) o *El mal de Montano* (2002). Una variedad de este tipo de novela se produce cuando el propio autor aparece en la misma como personaje que narra aspectos de su propia vida (reales, al menos en parte) y que, en ocasiones, relata el proceso de escritura de su obra. Este tipo de novela recibe el nombre de **autoficción**. Es lo que sucede, por ejemplo, en *Soldados de Salamina* (2001) de **Javier Cercas**. En algunos casos, incluso, la autoficción se combina con la recreación, que se pretende rigurosamente veraz en la medida de lo posible, de acontecimientos históricos o de hechos que han merecido atención periodística. Se suele hablar así de una **novela de no ficción** (término y conceptos muy polémicos), cuyo antecedente serían obras del *Nuevo periodismo* norteamericano como *A sangre fría* (1966), de Truman Capote. El principal representante de este tipo de “novela” en España es de nuevo **Javier Cercas** en obras como *Anatomía de un instante* (sobre el intento de golpe de estado del 23-F) o *El impostor* (sobre el caso de Enric Marco, que se hizo pasar durante décadas por prisionero de un campo de concentración alemán).

2. Autores fundamentales

2.1. Almudena Grandes

Nació en 1960 en Madrid. Estudió Geografía e Historia. Está casada con Luis García Montero, profesor universitario de literatura y uno de los poetas españoles más importantes de las últimas décadas. Además de su labor como escritora, Almudena Grandes ha sido desde hace muchos años colaboradora habitual de medios como la cadena SER, el diario *El País* o *El País Semanal* (su suplemento dominical), en los que ofrece su opinión sobre temas de la actualidad social, cultural y política. En 2018 recibió el Premio Nacional de Narrativa.

Buena parte de sus novelas están protagonizadas por mujeres pertenecientes a la burguesía urbana con una vida compleja. Suelen ser novelas con una estructura muy elaborada en la que se entrecruzan las vidas de los diversos personajes.

Su primera novela, *Las edades de Lulú*, ganó en 1988 el prestigioso premio *La sonrisa vertical* de literatura erótica. Su éxito, que conllevó una adaptación cinematográfica dirigida

por Bigas Luna, le permitió a la autora dedicarse desde entonces a la literatura de manera profesional.

Malena es un nombre de tango (1994), quizá su mayor éxito, es también su novela de mayor contenido autobiográfico. De ella existe una adaptación cinematográfica dirigida por Gerardo Herrero en 1995. Ambientada en la España de la transición, narra a lo largo de tres décadas la adolescencia y la madurez de Malena Fernández de Alcántara, una joven de la alta burguesía madrileña, cuya trayectoria vital y sentimental está marcada por la relación con su hermana melliza. En la novela aparecen enfrentados dos tipos de mujeres: las que asumen los convencionalismos sociales y las anticonvencionales, rebeldes y dispuestas a disfrutar de la vida con pasión.

Atlas de geografía humana (1998) presenta a cuatro personajes femeninos que en tiempos de confusión ideológica y crisis generacional muestran su soledad y sus sueños frustrados.

El corazón helado (2007) narra el encuentro entre dos jóvenes cuyas familias han vivido experiencias muy diferentes durante la Guerra Civil y la dictadura. Esta novela aborda de lleno uno de los temas centrales de la obra novelística de Almudena Grandes y de su labor como columnista: la memoria histórica.

Con la publicación en 2010 de *Inés y la alegría*, Almudena Grandes inició un ambicioso proyecto narrativo, los *Episodios de una guerra interminable*, compuesto por seis novelas independientes en las que se presentan diferentes momentos y aspectos de la España de la Guerra Civil y la posguerra. Almudena Grandes siempre se ha confesado admiradora de Benito Pérez Galdós y la obra de este, en especial sus *Episodios Nacionales*, constituyen el modelo de inspiración de esta serie. *El lector de Julio Verne* (2014), novela de lectura obligatoria en este curso, es el segundo volumen de este ciclo narrativo.

2.2. Antonio Muñoz Molina

Nació en Úbeda (Jaén) en 1956. Estudió Historia del Arte en la universidad de Granada y consiguió una plaza de funcionario en el ayuntamiento de esta ciudad, puesto que abandonó cuando el éxito de sus primeras novelas le permitió dedicarse profesionalmente a la literatura. Está casado con la escritora Elvira Lindo, destacada periodista y novelista, autora también de obras de literatura juvenil (es la creadora del personaje de Manolito Gafotas). Al igual que otros autores, Muñoz Molina combina la literatura con la crítica cultural y la opinión sobre temas sociales y políticos en medios como el diario *El País*. En 2013 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

La obra de Muñoz Molina es muy variada. En varias de sus novelas son patentes los modelos literarios de la novela negra y policíaca. Otra dimensión destacada en su obra es la literatura de tipo memorialístico, lírico e intimista. Podemos decir así que los dos rasgos esenciales de su literatura son el hábil manejo de la trama (incluyendo el manejo de tramas múltiples) y la capacidad para la introspección y la evocación del pasado, a veces con elementos autobiográficos. De hecho, varias de sus novelas se desarrollan, de forma explícita o implícita, en la ciudad de Mágina, trasunto literario de su ciudad natal, Úbeda.

Estilísticamente la prosa de Muñoz Molina destaca por el uso de enunciados muy largos que con frecuencia se extienden a lo largo de varias páginas, el uso abundante y preciso del adjetivo y la frecuencia de las comparaciones.

Su primera novela, *Beatus ille* (1985), cuenta la historia de Minaya, un joven que regresa a Mágina para realizar una tesis doctoral sobre el poeta republicano Jacinto Solana, condenado a muerte al final de la Guerra Civil pero finalmente indultado y muerto en un enfrentamiento con la guardia civil en 1947.

El invierno en Lisboa (1987), la novela que le catapultó al éxito, pertenece al género negro. Santiago Biralbo, su protagonista, es un pianista de jazz enamorado apasionadamente de Lucrecia, la esposa de un exportador ilegal de objetos de arte. Arrastrado por este amor Biralbo se ve envuelto en una compleja trama criminal que le lleva a buscar a Lucrecia por diversas ciudades, entre ellas Lisboa. En una línea parecida, aunque con un importante componente político, se puede situar *Beltenebros* (1989), que trata la historia de un excombatiente británico miembro del PCE en el exilio que vuelve a España veinte años después de terminada la Guerra Civil para matar a un hombre acusado de traición. De temática general cercana, policíaca, es *Plenilunio* (1997), una novela que aborda el caso del asesinato de una niña y del intento de asesinato de otra. La investigación policial se combina con una segunda línea argumental: la historia de amor entre el inspector y la maestra de la niña asesinada. Una tercer hilo narrativo presenta el seguimiento del inspector, anteriormente destinado en el País Vasco, por parte de un miembro de la organización terrorista ETA.

El jinete polaco (1991) se sitúa en la otra línea de la obra de Muñoz Molina: la reflexión sobre el presente a partir de la evocación del pasado. El narrador de la novela recrea, como piezas de un puzle que terminarán por encajar, la vida de diversos familiares y vecinos de su Mágina natal, reconstruyendo así la historia de la ciudad (y, con ella, la historia de España) entre el asesinato de Prim en 1870 y la Guerra del Golfo de 1990.

En *Sefarad* (2001) Muñoz Molina presenta la historia de diversos personajes (unos reales y otros ficticios) que comparten, en distintos lugares y momentos históricos, una situación común: la persecución, el exilio y el desarraigo. La novela es así un ejercicio de memoria y de denuncia de la intolerancia y el totalitarismo.

En *La noche de los tiempos* (2009) el arquitecto Ignacio Abeal recuerda, recién llegado a Estados Unidos en 1936 tras salir de España, donde han quedado su mujer y sus hijos, su vida en el año previo al estallido de la guerra. La novela tiene un importante componente histórico y en ella aparecen personajes de la cultura y la política de la época como Negrín, Azaña, Salinas o Alberti.

Una de sus últimas novelas, *Como la sombra que se va* (2014), combina la narración del asesinato de Martin Luther King en 1968 y la huida de su asesino a Lisboa con la propia historia personal del autor/narrador, un enamorado de la capital portuguesa. Esta segunda línea de la novela tiene, pues, un fuerte componente de *autoficción*.

2.3. Eduardo Mendoza

Nació en Barcelona en 1943. Es licenciado en Derecho. La mayor parte de su vida ha trabajado como traductor para diversos organismos internacionales en Nueva York (donde trabajó diez años en la ONU), Viena y Ginebra. Entre 1995 y 2001 fue profesor de la universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Aunque es fundamentalmente reconocido como novelista en castellano, Mendoza es autor también de una importante biografía de Pío Baroja (*Baroja, la contradicción*) y de varias obras teatrales en catalán. En el año 2016 le fue concedido el Premio Cervantes.

Al analizar la narrativa de Mendoza es habitual establecer una distinción entre sus novelas serias o mayores y sus novelas de humor o menores. No obstante, ambos grupos de novelas tienen puntos de contacto pues sus obras humorísticas son muy ricas narrativa y estilísticamente (no todas ellas son obras menores) y en sus novelas serias podemos encontrar también elementos paródicos y humorísticos.

La publicación de su primera novela, *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), supuso un hito en el desarrollo de la novela española. Esta novela no renuncia, sobre todo en su primera parte, al empleo de técnicas narrativas novedosas y experimentales (multiperspectivismo, saltos temporales, montaje caleidoscópico, uso de diversos tipos de textos), pero modera su uso y, lo que es más importante, lo integra dentro de una narración que conserva una trama argumental de gran interés para el lector. La acción nuclear de la novela se desarrolla en la Barcelona de los años 1917-1919, dominada por una gran tensión política y social cuyos extremos son el anarquismo y el pistolero patronal. Otro elemento muy original de la novela es la mezcla de subgéneros, ya que esta contiene elementos históricos (en ella aparecen acontecimientos y personajes reales relevantes, desde líderes políticos del momento hasta el rey Alfonso XIII), negros y policíacos (una trama delictiva y un investigador que trata de resolverla) y folletinescos (una historia amorosa de tintes melodramáticos). En una tendencia novelística cercana se puede situar otra de sus grandes novelas, *La ciudad de los prodigios* (1986), en la que se presenta la Barcelona de principios del siglo XX a través de la figura de Onofre Bouvila, un joven obrero anarquista de orígenes humildes que llega a alcanzar una poderosa posición social gracias a su inteligencia, ambición, crueldad y falta total de escrúpulos.

Al lado de estas dos obras, que suelen ser consideradas sus dos obras maestras, Mendoza es muy conocido por una serie de cinco novelas de tipo policíaco y humorístico protagonizadas por un investigador salido de un manicomio, lo que crea multitud de situaciones disparatadas, intensificadas por el lenguaje paródico que emplea el narrador. Las dos primeras entregas de la serie, de gran éxito, son *El misterio de la cripta embrujada* (1979) y *El laberinto de las aceitunas* (1982), y la última hasta el momento es *El secreto de la modelo extraviada* (2015). Otras novelas de tipo humorístico son *Sin noticias de Gurb* (1991), en la que unos extraterrestres intentan localizar a un compañero perdido en Barcelona por una avería en su nave espacial, y *El asombroso viaje de Pomponio Flato* (2008), cuyo protagonista y narrador es un filósofo romano que viaja a Palestina en busca de un remedio para sus problemas intestinales y acaba siendo contratado por el niño Jesús para que salve de la pena de muerte a su padre José. La novela parodia el género epistolar e inventa sin rigor, de forma intencional, episodios de la vida de Jesús para satirizar novelas de intriga de gran éxito internacional en esa época como *El código Da Vinci* (Dan Brown, 2003).

Otras novelas importantes de Eduardo Mendoza son *La isla inaudita* (1989), que narra la estancia en Venecia de un empresario catalán cuya empresa tiene problemas económicos, *El año del diluvio* (1992), en el que una monja que dirige un hospital ruinoso pide la ayuda de un cacique local, que la seducirá, o *Riña de gatos* (2010), una historia de amor y espionaje en el Madrid de 1936.

2.4. Rosa Montero

Nació en Madrid en 1951. Estudió Periodismo y Psicología, aunque no llegó a terminar esta última carrera. Desde muy joven comenzó a trabajar en diversos medios de comunicación y desde 1977 ha trabajado en el diario *El País* y en su suplemento dominical *El País Semanal* (del que fue redactora jefe entre 1980 y 1981), en los que escribe regularmente columnas de opinión sobre temas de la actualidad política, social y cultural. Como periodista ha destacado también como entrevistadora, género en el que ha recibido varios galardones. *El arte de la entrevista* (2019) recopila algunas de sus entrevistas más destacadas. Además de su narrativa para adultos, Rosa Montero ha publicado también algunas obras de literatura infantil y juvenil. En 2017 recibió el Premio Nacional de las Letras.

La novelística de Rosa Montero se caracteriza por el protagonismo de las mujeres, que se enfrentan a todo tipo de dificultades vitales para buscar su verdadero ser. Esa preocupación por la libertad personal y social de la mujer se manifiesta también en las obras de tipo divulgativo y ensayístico de la autora, como en las biografías recogidas en *Nosotras. Historias de mujeres y algo más* (2018).

Rosa Montero debutó como novelista con *Crónica del desamor* (1979), en la que presenta a una periodista, Ana, que intenta poner orden en su vida tras la ruptura con su pareja. La novela constituye una reflexión amarga sobre la España de la época. Sin embargo, la novela que dio a conocer a Rosa Montero al gran público fue *Te trataré como a una reina* (1983), una tragedia rosa que retrata los sueños rotos de los personajes que pueblan el "Desiré", un local nocturno madrileño situado en un espacio urbano degradado.

Otras obras importantes de Rosa Montero son *La hija del caníbal* (1997), una novela de intriga y misterio que aborda la libertad de la mujer y la búsqueda de uno mismo, *Historia del rey transparente*, novela histórica y de aventuras en la que una adolescente disfrazada de hombre emprende una carrera como caballero en el marco del siglo XII, o *La carne* (2016), en la que aborda de nuevo el tema de la libertad de la mujer narrando la relación entre una mujer de sesenta años y un gigoló de treinta.

En el año 2011 dio inicio con *Lágrimas en la lluvia* a una serie de novelas en las que se funden los géneros policíaco y de ciencia ficción. Las novelas están ambientadas en unos desoladores inicios del siglo XXII y su protagonista es Bruna Husky, una detective androide similar a los replicantes de la película *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982), a la que Rosa Montero homenajea intencionadamente. La saga ha continuado en *El peso del corazón* (2015) y *Los tiempos del odio* (2018).

En un registro muy distinto se encuentra *La ridícula idea de no volver a verte* (2013) en la que Montero, inspirada por el diario que Marie Curie empezó a escribir tras la muerte de su marido, entrecruza la vida de esta con la reflexión sobre su propia vida recordando también a su marido, fallecido unos años antes.